

XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Ginebra, 3-7 de diciembre de 1995

La XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se celebró en Ginebra, del 3 al 7 de diciembre de 1995. Organizada por primera vez conjuntamente por el CICR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Conferencia acogió a unos 1.200 delegados, que representaban a 143 Estados Partes en los Convenios de Ginebra, a 166 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al CICR y la Federación, así como a 68 instituciones gubernamentales y no gubernamentales y a Sociedades Nacionales en formación, que asistieron en calidad de observadores.

Precedieron a la Conferencia diversas reuniones en el Movimiento, entre ellas las celebradas por el Consejo Ejecutivo y la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (X reunión), y por el Consejo de Delegados del Movimiento (1 y 2 de diciembre de 1995).

EL ACTO DE APERTURA

(3 de diciembre de 1995)

El acto de apertura se inició con la presentación de un impresionante diaporama en multivisión sobre las víctimas de los estragos, titulado «Así están las cosas». Seguidamente, el *Príncipe Botho de Sayn-Wittgenstein-Hohenstein*, como presidente de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, dio la bienvenida a los participantes e hizo un llamamiento a los gobiernos para que faciliten la realización de las tareas del Movimiento y apoyen constantemente sus esfuerzos, a fin de vigorizar

la ayuda humanitaria y la asistencia social. Terminó invitando a todos a unirse para cumplir con la obligación del Movimiento de oponerse a la violencia y la opresión y salvaguardar el respeto de la vida, de la salud y de la dignidad de cada ser humano.

El presidente del CICR, *señor Cornelio Sommaruga*, recordó las aportaciones de la Conferencia al Movimiento a lo largo de más de un siglo. Al respecto, dijo en particular: «[La Conferencia] ha sido el fértil crisol de la redacción del derecho humanitario; ha dado al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja su fuerza y su razón de ser; también ha permitido afirmar su cohesión en la diversidad de las Sociedades Nacionales, unidas por principios comunes de humanidad, imparcialidad e independencia. Mediante las resoluciones aprobadas, esta Conferencia ha hecho surgir, progresivamente, una conciencia humanitaria universal, de la que nadie puede, sobre todo hoy, negar las exigencias. Por último, al reunir a los Estados Partes en los Convenios de Ginebra y a los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, esta Conferencia es, asimismo, la expresión de una concepción moderna de la comunidad internacional, en que la sociedad civil puede hacer escuchar su voz.» (...) «En esta época de disturbios y violencias, tenemos la grave responsabilidad de hacer que este diálogo en favor de todas esas víctimas sea eficaz. Para ello, debemos situarnos, en este marco, por encima de todas las querellas, las diferencias políticas y los intereses egoístas para hallar juntos de nuevo la voluntad y los medios de hacer respetar, en todos los conflictos, estos valores de compasión, tolerancia y respeto de la persona humana, que son el espíritu del derecho internacional humanitario.» Al concluir su alocución, el presidente del CICR expresó el deseo de que la Conferencia pudiese llegar a sentar «las bases de un contrato de humanidad renovado, del que todos se sientan personal y totalmente responsables.»

Por su parte, el presidente de la Federación de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, *señor Mario Villarroel Lander*, rindió homenaje a los millones de voluntarios que constituyen la fuerza del Movimiento, una fuerza que actúa «por la paz y la solidaridad». A su juicio, «la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es una de las principales manifestaciones de la acción humanitaria en el mundo.» La Conferencia es una fuerza de cohesión entre los Estados y los componentes del Movimiento, es decir, sus Sociedades Nacionales —cuyo número es hoy de 169—, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. «Con esta composición, la Conferencia es, ante todo, un foro de diálogo apolítico en el que se debaten asuntos humanitarios de interés común.»

El presidente de la Federación exhortó a los participantes en la «XXVI Conferencia Internacional a hacer todo lo posible para revalorizar los Principios Fundamentales del Movimiento, para darles una mayor fuerza y reforzar el respeto debido a la dignidad humana y a los valores humanitarios, de manera que pueda mejorarse, en todo el mundo, la situación de las personas más vulnerables.»

El señor *Kaspar Villiger*, presidente de la Confederación Suiza, dio la bienvenida a los participantes en nombre del Gobierno suizo. Evocando las crisis de índole humanitaria que han afectado a la comunidad internacional y las múltiples violaciones del derecho humanitario, el señor Villiger rindió homenaje a la acción sin precedentes desplegada por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para mitigar los sufrimientos de las víctimas de la guerra y de las crisis zonales. Desafortunadamente, ello no es suficiente. «Es preciso reaccionar», dijo. «Los gobiernos que aplicamos una política de apoyo a estas organizaciones y de participación activa en los esfuerzos encaminados a mejorar la condición humana tenemos que movilizarlos. Si no lo hacemos ahora, corremos el riesgo de encontrarnos confrontados a crisis aun más graves en el futuro. Por su parte, Suiza considera que, hoy más que nunca, la acción humanitaria es un elemento primordial de su política exterior. Movida por consideraciones humanitarias, Suiza organizó, en 1993, la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra. Hoy, espera que la Conferencia que se inaugura permita mantener ese espíritu.» (...) «Es importante que los políticos y los miembros de las fuerzas armadas adquieran reflejos humanitarios. Ello es fundamental si queremos prevenir las crisis de índole humanitaria, en vez de tener que hacerles frente una vez que se han declarado. Los Estados están dando signos de cansancio ante la multiplicación de las situaciones de crisis humanitaria. Hay que invertir el orden de prioridades y hacer hincapié en la prevención, dedicándole todos los medios disponibles. Asimismo, es esencial que, cada vez que sobrevenga una crisis, se respeten la independencia y la neutralidad de la acción humanitaria.»

Por último, en su calidad de presidente del Consejo de Estado de la República y Cantón de Ginebra, el señor *Olivier Vodoz* dio la bienvenida a los delegados y les agradeció su compromiso inquebrantable, así como el apoyo y la confianza que aportan a tanta gente. «Su presencia en Ginebra recuerda al mundo entero que el combate que ustedes libran en favor de las víctimas es continuo y, desgraciadamente, interminable», dijo.

«La disparidad cada vez mayor entre las necesidades humanitarias y los recursos disponibles exige que todo el mundo intensifique su movilización, a fin de garantizar los medios suficientes para que ustedes

puedan desempeñar su cometido», agregó. El señor Vodoz concluyó su discurso formulando votos por que la XXVI Conferencia Internacional reforzara las convicciones humanitarias y confirmase la necesidad de seguir promoviendo el derecho humanitario.

*
* *

El acto de apertura fue realizado, además, por varios números artísticos: un grupo de alumnos de una escuela de Ginebra dio lectura a los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y actores de renombre presentaron diversos testimonios de delegados y de víctimas. El momento más sobresaliente del acto fue, sin duda, la actuación de «Dissimilis», un conjunto de jóvenes músicos noruegos discapacitados, que interpretaron obras de Grieg y de Jobin.

PRIMERA SESIÓN PLENARIA

(4 de diciembre de 1995)

En su discurso de apertura, el Príncipe Botho de Sayn-Wittgenstein-Hohenstein instó a los representantes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de los Estados presentes, así como a los miembros de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales participantes en la Conferencia Internacional en calidad de observadores, a que, en el transcurso de las deliberaciones, antepusieran los intereses de las víctimas de los conflictos y las catástrofes naturales a toda otra consideración.

A continuación, la asamblea eligió por aclamación a los representantes oficiales de la Conferencia, cuyos nombres había propuesto el presidente del Consejo de Delegados basándose en las recomendaciones formuladas por la Comisión Permanente. Estos representantes son:

Presidenta:

Profesora Astrid Heiberg, presidenta de la Cruz Roja Noruega

Vicepresidentes:

Doctor Hugo Palazzi, presidente de la Cruz Roja Boliviana

S.E. Mohammed Ennaceur, representante permanente de Túnez en Ginebra

S.E. Tej Bunnag, representante permanente de Tailandia en Ginebra

Comisión I (Las víctimas de la guerra y el respeto del derecho internacional humanitario)

Presidente:

S.E. Hishashi Owada, representante permanente del Japón en Nueva York

Vicepresidentes:

Señor Miguel Carmona Jiménez, presidente de la Cruz Roja Costarricense

S.E. Tichaona Joseph B. Jokonya, representante permanente de Zimbabue en Ginebra

Relator:

Profesor José Manuel Carilho Ribeiro, presidente de la Cruz Roja Portuguesa

Comisión II (Valores humanitarios y reacción ante crisis)

Presidente:

Señor Usmane Diagne, presidente de la Cruz Roja Senegalesa

Vicepresidentes:

Señor Kenneth Montplaisir, presidente de la Cruz Roja de Santa Lucía

S.E. Ludwik Dembinski, representante permanente de Polonia en Ginebra

Relator:

Señor Jaime J. Yambao, ministro consejero de la Misión permanente de Filipinas en Ginebra

Comité de Redacción:

Presidente:

S.E. Philippe Kirsch, jurisconsulto adscrito al Ministerio de Relaciones Exteriores y de Comercio Exterior del Canadá

Vicepresidente:

Señor Jim Carlton, secretario general de la Cruz Roja Australiana

Secretario general de la Conferencia Internacional:

S.E. Jean-Daniel Biéler, comisario de la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Secretarios generales adjuntos

Señora Yolande Camporini, jefa del Servicio de Apoyo a los Órganos de Gobierno, de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Señor Olivier Dürr, jefe de la División de Doctrina y Relaciones con el Movimiento, del CICR.

La presidenta, señora Astrid Heiberg, recordó a los participantes que el éxito de la reunión dependía de cada uno de ellos, y que todos eran solidariamente responsables de sus resultados. Además, precisó dos cuestiones relativas a la participación:

- la participación de la Cruz Roja Yugoslava no tenía implicación alguna en cuanto a la sucesión del Estado en la ex Yugoslavia;
- la denominación «Palestina» utilizada en el marco de la presente Conferencia designaba a la OLP, y no se refería a un territorio determinado.

El orden del día de la Conferencia se aprobó sin debate.

Luego, los señores Mario Villarroel Lander y Cornelio Sommaruga, respectivamente presidente de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, hicieron uso de la palabra y se refirieron a los retos humanitarios que se plantean en vísperas del siglo XXI.

Los textos in extenso de los dos discursos figuran a continuación: